

Errores lamentables.

Anque, por fortuna, ni en las provincias peninsulares ni en las ultramarinas ciertos males sociales tienen la gravedad que presentan en otros países, es conveniente examinar ciertas ideas que se emiten entre clases numerosas y beneméritas, que si bien ahora han dado pruebas de gran cordura, pudieran algún día dejarse alucinar por las bellas teorías de los que pintando con los más negros colores todo cuanto en el orden social ha existido y existe en el mundo, sólo presentan soluciones negativas, pretendiendo destruir lo existente sin ofrecer nada bien calculado que pueda sustituirlo con ventaja.

El primero y el más lamentable quizá de los errores en que incurren los regeneradores de todos los países, es el de olvidar que la humanidad, por ley providencial, que no pueden eludir ni los individuos ni las colectividades, está sujeta al imperio del trabajo, y claro está que destruyendo la propiedad y la riqueza particular y pública no se podrían cultivar los campos, explotar las minas, construir y dirigir los buques y los establecimientos industriales sin que la sociedad se sujetara a esa dura ley. Ahora bien, si para constituir de nuevo el edificio social se estableciera el plan de los regeneradores, se establecería la igualdad que pintan como su bello ideal los apóstoles de la regeneración, ¿podrían sostenerla por mucho tiempo? ¿Los que se considerasen superiores a los demás en fuerza o inteligencia, se conformarían con vivir en condiciones de absoluta igualdad con todos los asociados?

De la falta de examen de estas cuestiones se deriva el segundo de los lamentables errores de los reformistas radicales de nuestra época. Cuando hablan de la igualdad social no pueden detenerse ni explicar en qué ha de consistir, apelan a ciertas frases sin sentido práctico: ya saben las naciones más adelantadas lo que se puede hacer con el petróleo y la dinamita. Es preciso no olvidar que las desigualdades sociales no existieron siempre: en las tribus primitivas el más fuerte, el más ligero y el más inteligente de los salvajes siempre se sobrepone a los demás y se establece en aquellas atravesadas sociedades la competencia libre para conquistar lo que todos quieren. De este principio de libre competencia, tan antiguo como las sociedades humanas y del cual emanan las desigualdades sociales, parte un economista libre-cambista en un trabajo reciente publicado, para probar que la libre concurrencia entre todos los productores del mundo como la entendiéndose en su origen, es natural y lógica. Según él, los individuos y los pueblos deben luchar, aunque se encuentren en condiciones desiguales, sometiéndose los débiles a la suerte de los fuertes. Nuestra escuela reconoce que es necesario aceptar como hecho universal y providencial las desigualdades sociales; no comete el error de buscar los medios de hacerlas desaparecer, pero aspira a sí a que las leyes y los poderes públicos procedan en todo con justicia y equidad y amparen al débil como al fuerte y al pobre como al rico.

Otro de los errores lamentables y de gran trascendencia es el empeño que tienen los publicistas y directores de los partidos que pretenden ser de orden y de gobierno y que quieren conservar y acrecentar la riqueza de sus respectivos países, para conquistar el favor de las clases determinadas, enlazando las cuestiones sociales con las políticas. Es verdad que los hombres públicos que aluden por el espíritu de partido incurran en tristes desengaños. Lo que actualmente está pasando en Francia prueba la exactitud con que juzgamos de los acontecimientos políticos. Según telegramas que ha publicado el DIARIO, en la república francesa presentaron la dimisión de sus cargos los ministros del Interior, Obras públicas y Agricultura, a consecuencia de haber pasado la Cámara a la orden del día, la huelga de Vierson, lo que el Gobierno se había opuesto. Luego se ha sabido que Mr. de Freycinet conjuró temerariamente la crisis ministerial, consiguiendo que sus compañeros retirasen la renuncia, pero se ha dicho también que el ministerio está herido de muerte.

Sabido es cuánto afán de ideas han dirigido entre una parte de los ministros y los directores de los partidos que piden reformas sociales que quitan otros y otros caeren en el error de considerar la tarea fácil. La política del ministerio francés en estos últimos tiempos, sea reducida a ceder a la presión que sobre él han ejercido los elementos radicales; pero como se encuentra en la imposibilidad de plantear las reformas sociales que desde la oposición se prometían, se halla ya sin prestigio cerca de ciertos elementos, a pesar de las consideraciones guardadas por los lingüistas de Decazes y de los autores de otros desórdenes: ¿qué es lo que han conseguido los ministros en el gabinete presidido por Mr. de Freycinet? Que los electores que el mundo navega como planeta muerto por el vacío, ha sido y será el amor a la patria y las pasiones y la mayor de las fuerzas.

—Bravo!—gritó Leroux abrazando al orador. La verdad es que encantaba la sinceridad y el entusiasmo del joven. —Yo digo que siendo la mujer el objeto y la causa del amor, debe ser ella la primera de las pasiones y la mayor de las fuerzas.

—Momento de indescriptible tumulto, que atravesó hasta el techo y se prolongó en la sala. —Dijo que iba a confesarse con vosotros. —¿Por qué no? Empezaré por decirte que si por desgracia, no tengo nada en el pasado, que me parezca un poco sin fondo, en lo que buscaría un remedio, no sé en quién es mi madre ni a quien debo llamar padre, pero tengo un hijo, una hija, un hermano, que me dice de un modo dulcísimo: tu padre es un hombre honrado, tu madre es una santa. ¡Valgo méritos para ser el padre de un hombre tan bueno!

—No! —No! —dijeron de todas partes. —Yo siento aquí dentro aspiraciones vagas que en vano pretendo explicar—principio Armado con el fuego de la verdad en los ojos.—El porvenir que a los demás se les presenta, es para mí claro como el día de mayo, y mi nombre... No lleveis inmediatez a lo que voy a decir, porque no puede haberla en lo que se trata por hacer mi título del ingeniero me ha de servir para elevarme a fuerza de constancia y de trabajo.

—Eso va a desbaratar a Lesseppe—dijo la necesidad de Martigny desde debajo de la mesa.—¿Qué es eso? —No! —dijo el orador. —No! —dijo el orador. —No! —dijo el orador.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

—¿Quién sabe?—replicó Armado con acento sonador.—No pienso describir jamás a un hombre que se considere como un inventor en la humanidad.

mentos socialistas fueren cada día más exigentes y que manifestasen su descontento por no haberse planteado las reformas sociales que se les habían prometido. El ministro más radical, el que representa las ideas socialistas de Víctor Hugo, Mr. Lockroy, uno de los que confundieron por error el pasion de partido las cuestiones políticas con las sociales, se vio desairado y rudamente apostrofaheado hace poco por los obreros de Lyon, porque nada había hecho desde el poder en favor de las clases trabajadoras. Y aquí está la dificultad: ¿puede un gobierno democrático radical fijar las horas de trabajo, los jornales de los obreros y las condiciones de los alojamientos? ¿Puede obligar a los que poseen fábricas, buques, tierras y minas a que las exploten bajo condiciones que no les tenga cuenta? ¿Se hará cargo el Estado de todo para explotar por su cuenta como ya ha hecho con algunos ferrocarriles en varias partes? Lo que resultó en 1848 con los talleres de París, no puede haberse borrado de la memoria de los viejos republicanos socialistas que hoy toman asiento en las Cámaras y hasta en los bancos de los ministros.

—Lo que parece, actualmente el gobierno francés, reconociendo sin duda los lamentables errores en que habían caído algunos de sus miembros, confundiendo o enlazando las cuestiones sociales con las políticas, reconociendo la imposibilidad de plantear reformas que pedían clases numerosas y respetables, pero alucinados por los autores de utópicas teorías, buscan los actuales ministros de Francia el auxilio y apoyo de los elementos conservadores. Discurriendo un periódico francés sobre la crisis actual y las medidas que toma el gobierno para disminuir en lo posible los daños que causa, alejándose de las doctrinas absolutas libre-cambistas o proteccionistas, buscará en adelante sobre todo las utilidades de las compañías de navegación y de transporte; se reanuda la vacante de capitán profesor que existía en la Academia Militar, se reanuda la vacante de profesor de las fundiciones, fábricas, talleres y factorías, según las necesidades de momento que están ya comprobadas, no importa por qué sistema ni procedimiento. Es el resultado ecotético, el más afortunado y más seguro. Vienen en seguida los preparativos para el futuro: las cuestiones de instrucción técnica, materia para la cual el ministerio se propone aprovechar lo más esencial de un proyecto preparado por Mr. Kouvier que comprende también los museos comerciales.

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

—Como todos los hombres amantes del verdadero progreso de las sociedades humanas, quisieramos que el actual gobierno francés encontrara el medio de fijar los términos en que el capital, el trabajo, la propiedad y el mismo los conocimientos especiales adquiridos en largos años de estudio o por don especial de la Providencia, deben participar de la riqueza y del bienestar a que aspiramos todos y que alcanzan pocos en todos los países, sean cuales fueren las instituciones políticas establecidas. ¡Ojalá veamos demostrado prácticamente que los hombres que rigen los destinos de Francia no incurrieron en un error lamentable al enlazar las cuestiones políticas con las sociales y al prometer a los pueblos lo que nadie ha podido proporcionarles todavía!

se establece, exigiendo lo mismo de los patrones que por el adueñarse su libertad, que de los que la hubieran adquirido ya en virtud de los sorteos a otras causas y no lleven cuatro años de gozar dicho beneficio, se les presenten cada tres meses con su título de libertad y el documento que acredite que están contratados para el trabajo poniendo a disposición del Sr. Gobernador Civil el que no lo haga para aplicar los correctivos que determinan los artículos 71, 72, 74 y 75 del Reglamento de 8 de Mayo de 1880, a cuyo efecto abrirán y llevarán el registro que indica el artículo 4º del citado Real Decreto.

—La Junta Directiva acordó también en una de sus primeras sesiones designar la Casa de Salud Integridad Nacional para la asistencia de los enfermos, contando además con el ofrecimiento hecho por varios médicos para dar consultas gratuitas y vistas a domicilio.

—Los ingresos durante el año han sido: por suscripción, \$3,704; cuotas mensuales de socios, \$5,579; donativos, \$832; y donativos, \$60; haciendo un total de \$9,735 en billetes, y los gastos suman: \$495-25 por socorros extraordinarios; \$334-27 por socorros comunes; \$588-95 por Casa de Salud; \$287-38 por pasajes; en junio, \$2,300 85 cts., quedando en caja una existencia de \$7,428-15 en billetes.

—Es muy de aplaudir que una Sociedad de Beneficencia recién establecida de tales muestras de vitalidad, lo que revela el entusiasmo de los socios y la buena dirección que se le imprime por su Junta Directiva.

—Aprobados por los socios los trabajos realizados durante el primer año, se procedió a la elección de la nueva Junta Directiva para el próximo año, siendo designados los siguientes señores:

- Presidente. D. Antonio Vila, reelecto. Vice-presidente. D. Antonio Colom, reelecto. Tesorero. D. Francisco Pulg, reelecto. D. Juan I. Casas, reelecto. Vocales. D. Juan Ferrer, reelecto. D. Juan Torres. D. Matías Barceló, reelecto. D. Francisco Piriz, reelecto. D. Juan Ferrer y Borrás. D. Cristóbal Pons y Borrás. D. Joaquín Pujol. D. Jaime Bofill. D. José Riera. D. Constantino March. D. Juan Monjo. D. Francisco Pons Bagur. Suplentes. D. Antonio Escandell, reelecto. D. Guillermo Colom, reelecto. D. Juan Pons Seguí, reelecto. D. Antonio Lliteras. D. Juan Antig. D. Mariano Forteza. D. Mateo Pons y Terrés. D. Antonio Bosch. D. Temo Jofre. D. Vicente Valent. D. Gabriel Pellicer.

—Por la Tesorería Central de Hacienda se nos remite el siguiente aviso: El Excmo. Sr. Intendente General de Hacienda ha dispuesto se proceda al pago de la mensualidad de los señores de las casas de las viviendas residentes en la Península, en oro.

—Cumpliendo lo ordenado por S. E. de esta Tesorería de Puerto Rico, se ha interesado de la mañana a las 10 de la tarde, en los días y forma que a continuación se expresan, previa la presentación de la correspondiente documentación.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes. —Retirados de Guerra y Marina, día 3, 4, 5 y 6 del entrante mes.

—Por el Gobierno General han sido declarados aptos para desempeñar destinos en el cuerpo de Policia, D. Eduardo Elizaga y D. Juan P. Martínez, D. E. de la Peña, D. Pedro Steegers, D. Vicente Casanova, D. José Gómez Huarte, D. Juan Cuevas A. y D. Ricardo de Jesús González.

—El día 22 del actual se concluyó y firmó en Liverpool el contrato de venta de los vapores pertenecientes a la línea de Imanu, que han sido adquiridos por la "International Navigation Company" el 27 de este mismo mes del presente.

—La Junta Directiva acordó también en una de sus primeras sesiones designar la Casa de Salud Integridad Nacional para la asistencia de los enfermos, contando además con el ofrecimiento hecho por varios médicos para dar consultas gratuitas y vistas a domicilio.

—Los ingresos durante el año han sido: por suscripción, \$3,704; cuotas mensuales de socios, \$5,579; donativos, \$832; y donativos, \$60; haciendo un total de \$9,735 en billetes, y los gastos suman: \$495-25 por socorros extraordinarios; \$334-27 por socorros comunes; \$588-95 por Casa de Salud; \$287-38 por pasajes; en junio, \$2,300 85 cts., quedando en caja una existencia de \$7,428-15 en billetes.

—Es muy de aplaudir que una Sociedad de Beneficencia recién establecida de tales muestras de vitalidad, lo que revela el entusiasmo de los socios y la buena dirección que se le imprime por su Junta Directiva.

—Aprobados por los socios los trabajos realizados durante el primer año, se procedió a la elección de la nueva Junta Directiva para el próximo año, siendo designados los siguientes señores:

- Presidente. D. Antonio Vila, reelecto. Vice-presidente. D. Antonio Colom, reelecto. Tesorero. D. Francisco Pulg, reelecto. D. Juan I. Casas, reelecto. Vocales. D. Juan Ferrer, reelecto. D. Juan Torres. D. Matías Barceló, reelecto. D. Francisco Piriz, reelecto. D. Juan Ferrer y Borrás. D. Cristóbal Pons y Borrás. D. Joaquín Pujol. D. Jaime Bofill. D. José Riera. D. Constantino March. D. Juan Monjo. D. Francisco Pons Bagur. Suplentes. D. Antonio Escandell, reelecto. D. Guillermo Colom, reelecto. D. Juan Pons Seguí, reelecto. D. Antonio Lliteras. D. Juan Antig. D. Mariano Forteza. D. Mate

